

les quieren parecer en lo exterior, é assi tamaños; pero es mejor fructa que nuestros pepinos, é son plantas que se ponen como los ajos.

Hay muchos pavos é tórtolas é anadones ó patos; é muchos ciervos, é ovejas de las grandes é otras menores: hay tigres; é muchos é buenos pescados é aves de mar.

Andan las mugeres cubiertas, que no se les vé de las personas quassi la punta del pié, é cubiertas de mantas delgadas, é sus camisetas faxadas, é los cabellos cortados por delante é lo demás luengo, é los braços desde los cobdos descubiertos, é son blancas é de buenos gestos. Pero esta blancura yo no la apruebo, porque aqui se han traydo dellas, é me parece que son como los otros indios ó indias de aquestas partes en la tez, verdad es que mejor tractadas. Los hombres traen el cabello cortado por delante sobre la frente é lo demás en igual de la barba: é son lempiños é sin barbas; é andan cubiertos de unas mantas, é aun sobre las cabeças como alárabes, é sus camisetas.

Tienen gobernadores é mucha justicia, y en la sierra son gente limpia del pecado nefando de Sodoma, é tienen muchas mugeres, é algunos tienen por mugeres á sus hermanas. Decía este Diego de Molina que un chripstiano se quiso casar con una hermana de Atabaliba, é le dixo que no queria, que era su muger y hermana, é aquella noche durmió con ella estando presso.

Tienen sus heredamientos en ganados é otras haciendas distintos, é sus plaças en que hacen cada dia su tianguéz ó mercado.

La gente de guerra tiene muy sojuzgados á los que son labradores é gente del campo que entienden la agricultura; é la gente llana é labradores no tienen armas algunas ni se las consienten tener los hombres de la guerra. Pelean con arcos é flechas, é no tienen hierba, é pelean asimismo con varas y estóricas é hondas é macanas de dos manos, que son algunas hechas como roncas, é asimismo con porras de madera rescias.

La chicha que hacen es de mahiz; pero muy limpio, é muy buen vino se haçello, é no lo mascan el mahiz para haçello, como en algunas partes de la Tierra-Firme.

Traen çarçillos los hombres é las mugeres en algunas partes é provincias de aquel señorío de Atabaliba, y en diferentes maneras; é tambien como los de Nicaragua de rodajas de hueso incorporadas en las ternillas baxas de las orejas, redondas, é tan grandes como un doble ducado de España, é mayores é menores, como á cada uno le plaçe.

Los indios duermen en camas de colchones pequeños: los de los llanos de algodón, é los de la sierra de lana.

Hay en aquella tierra muchos coris é muy buenos; pero mayores que los desta nuestra Isla Española mucho, porque son como conexos en el grandor; y en todo lo demás, assi en la hechura como en las colores, son como estotros.

Decía Diego de Molina que hay muchas é buenas çanaborias de las moradas. É con esto se concluye la relación del testigo alegado.

Pasemos á otras cosas de aquella tierra.

## CAPITULO XVII.

En el qual se memoran diverssas cosas de la gobernaçion de Françisco Piçarro, quel auctor destas historias ha entendido por informaçion de testigos fidedignos, sus conoçidos, é a ssisera el pasto deste capítulo como pepitoria de diverssas partes ó apetitos deste manjar, ó como aquella conserva llamada composta, ques una conçiçion de diverssos géneros de fructas (revuelto todo) en un mesmo vasso; y aqui los que fueren amigos de la leçion, ques mas dulce é delectable exerçiçio, por la mucha ó incomparable diferençia del juicio é raçon natural, á los paladares \*.

Como estas cosas de la Nueva Castilla son en sí tan grandes, é tan apartadas, é tan nuevas, y tan importantes, é tan desviadas y peregrinas, assi no he çessado de inquirir todo lo que he podido escudriñar, para me informar de todo lo que se permite á la presente historia, y en espeçial de aquellos hombres que saben mejor que otros entender y examinar lo que veen. Y assi por su buen juicio como por su edad y experiençia larga quel piloto Pedro Corço tiene en estas cosas de Indias, donde muchos años há que navega é anda por la mar y en la tierra, algunas vezes que ha venido á esta cibdad, después de nuestro largo conoçimiento de Tierra-Firme, ha dicho lo que agora diré, preguntándole yo por las cosas de la tierra é mares australes.

Este me ha dicho quel pueblo de Sanct Miguel está veynte é çinco leguas dentro en tierra apartado de la mar, é que las doçe dellas es todo arenales, é aun quassi todo lo demás; é que se apartó aquella poblaçion por llegarse á la sierra é al fresco é donde hay verduras; pero que comunmente toda la tierra es estéril, aunque se puede regar lo de los llanos, é que se riega, pórque en ellos nunca llueve. É por lo alto de las sierras vienen las aguas por açequias hechas á mano, de uno é dos estados de hondo, é más é menos, é de ocho é diez piés en ancho, é algo más é menos en partes; é por luga-

res ó puertas señaladas abren el agua para regar lo baxo á los de conçejos ó comunidades en tiempos diputados, é repártenlas segund tienen las heredades: é después entre el año cada uno toma el agua que quiere é há menester é no más, y en este caso muchos testigos de vista he visto conformes; y aun algunos dicen que la labor destas açequias, considerado dónde están, es un edefiçio para un muy poderoso é rico príncipe.

Decíame este piloto quel gobernador Françisco Piçarro haçia su assiento en la cibdad de los Reyes, que los indios llaman *Lima*, é que se le dió essotro nombre porque en dia de la Epiphania ó de los Reyes se principió su veçindad de los españoles en ella. É que los naturales de la tierra van los hombres vestidos con camisetas sin mangas é hasta medio muslo, é las mugeres con camisas largas hasta en pié, é muy anchas é sin mangas, é á manera de alba se las çiñen, é assi andan. Y traen los cabellos cortados comunmente ellos y ellas en general, exçepto los señores é hombres príncipales é mugeres de los tales, que traen luengos los cabellos.

Diçe este piloto que aquella cibdad de Lima está en diez grados de la otra parte de la línea equinoçial, á la parte del polo antártico.

Los heredamientos de sus haciendas çércanlos de tapias muy buenas, é las arenas en montes que hay dellas están á

\* De este epigrafe quitó Oviedo algunas cláusulas, bien que de poca importancia, moviéndonos á TOMO IV.

dar razon de ello el desseo de que sea enteramente conocido el MS. original, que sirve de texto.

quatro ó cinco leguas de la mar, desde Sanct Miguel adelante.

Hay una hierba que enrama las paredes é huertos, fresca é de muy lindas flores, é tiénenla en los huertos, é las hojas della saben é son en el gusto é olor como verdaderas alcázaras; pero la tierra es tal, que no hay hierba donde no hay agua.

Hay raposos grandes ó çorros, como en España, é bien armados de dientes, é de la mesma color é pelo.

Hay unos animales del tamaño de çieruos é de uña hendida, y en todo é por todo son como çieruos, salvo quel pelo es áspero y espesso mucho, é no tienen cuernos, ni los comen los indios; é son á la manera de los animales que llaman en Italia *mufros*, é andan en grandes manadas de çinco é seys mill, é más é menos, juntos.

Hay anones muy buenos, como los de Nicaragua é destas islas.

Hay un árbol que hace una fructa de dos é de tres palmos de luengo, é gruesa como poco menos que la muñeca, é tiene de dentro el comer della, á manera de una pasta muy dulce é çumosa: é tiene cuescos á trechos, que quieren paresçer á habas verdes, y entre cuesco é cuesco hay un buen bocado de aquel manjar ó fructa. Llámase este árbol *coaba*, y es árbol grande é grueso é de resçia madera, é la hoja dél es quassi como de serual\*.

Hay unos árboles grandes que llevan çiruelas, todas de cada dos cuescos, é cómense aunque no son de muy buen sabor, é la carnosidad dellas se pega á los dientes, y el vino sabe muy mal, si lo beben trás esta fructa.

Hay perales grandes de aquellas peras de la Tierra-Firme, que nunca maduran en el árbol, sino despues de cogidas.

Hay guayabos muy buenos é de muy buenas guayabas é grandes.

Hay axi mucho é de muchas maneras, assi colorado como verde é amarillo, é redondo é luengo é menudo é de todas las otras maneras que se halla en estas partes.

Hay çerrijas, verdolagas, mani, apio é muy bueno; mucha yuca de la que no mata, que llaman *boniata*, é no hay destotra que mata: ajéz, mahiz, é aquella hierba que llaman *lingua canina* ó lengua de perro: arthemisia muy buena, verberna, albahaca mucha, llanten, hierba mora, é muchas otras é buenas hierbas.

Unas rayçes hay tan gruesas como el braço, é más é menos, é muy semejantes en el sabor é olor é color á las çanahorias, salvo que no tienen aquella medula ó tallo de enmedio duro como la çanahoria, sino todo este fructo ó rayz se come muy bien.

Hay unos árboles que son grandes y hermosos, é llevan una fructa que quiere paresçer mucho á los que en Tierra-Firme llaman membrillos, é assi el cuesco dividido en tres y en quatro partes é de buen sabor; é lo que se come desta fructa es muy bueno é sano manjar, y el árbol se llama *hicomas*.

Hay otra fructa que como nabos, grandes é gruesos como la pantorrilla, é menos é más algunos, é son como agua, dulçes, é la carnosidad como nabos; pero luego se deshacen en la boca. Es como agua, é llámase *chicomas*: de fuera, sobre la haz de la tierra, echa ramas tendidas como hierbas, é quiere paresçer esta planta á la de los ajés.

Para coger la plata, que hay mucha, hacen en la sierra, çinco ó seys leguas de Sanct Miguel, unas cavas; é desde han hecho un trecho de cava, hacen un hoyo ancho al cabo é pegan fuego á la cava (ó

tranchea) é derrítase el metal é va á parar en el hoyo, donde se recoge en mucha cantidad la plata, é despues se refina é sacan de un quintal de aquel metal quatro marcos é más de muy buena plata. Pero es muy dificultoso de sacar, porque no hay leña en la sierra é se ha de llevar á cuestras allá desde lo llano; y la leña que llevan es de aquellos garrobos, que se dixo de susso, la qual es muy buena é resçia madera.

Todo lo que está dicho en este capítulo hasta aquí, es del dicho piloto Pedro Corço, é de otros que en muchas cosas de las sussodichas me dixerón lo mesmo.

Añadiendo á la pepitoria ó composta que se dixo de susso, digo que otro piloto, llamado Johan Cabeças, que en aquellas partes anduvo (é hombre muy cursado en Indias) me dixo que en aquella costa de Sanct Miguel, donde se diçe la punta de *Finisterra*, háçia Chíncha dos leguas, están unas salinas que á mí me es cosa muy nueva la forma dellas, sobre el agua de la mar, media legua de ancho, ó dos ó más de luengo de la costa, tan alta la sal como á la çinta, é menos ó algo más, hecha como peña ó roquedos quaxados; é debaxo de las tales peñas de sal es todo agua de la mar. É continuamente andaban sobre dos mill indios cortando la dicha sal con herramientas é picos; é arrancando el pedaço, está el agua de la mar debaxo á la rodilla, é más é menos; é la sal es muy blanca é muy buena, é mucho cosa de ver é aun de maravillar.

Tres fuentes de pez me dixo el mesmo Johan Cabeças (y en aquesto de las fuentes yo he hallado testigos) que hay en la punta de Sancta Elena (la qual punta está dos grados é algunos minutos de la otra parte de la línea del equinocio, en aquella costa de la Nueva Castilla). É la una dellas deçia ques de açeyte ó trementina; pero de pez no lo pueden ser, ni tampoco la que

diçe de açeyte ni trementina, porque la pez es cosa comun é sabida que se hace de los pinos, y el açeyte de los olivos, é la trementina del terebinto. Pero no disputemos desto: basta que hay las fuentes ó manantiales donde es dicho de algun licor ó betume como aquel de la isla de Cubagua, ú otros que avemos tocado en estas historias, ó de otro género incógnito. Y puedo decir que ya son muchos los que me han çertificado que la una dessas fuentes es en el olor como la mesma trementina.

Deste piloto é de otros muchos he sabido é tuve noticia de las islas que aquí diré; pero ni él ni ellos me supieron puntualmente decir sus grados: é puesto que sea tan diferenciada materia la geographia é assiento dellas de lo que hasta aquí se ha tractado (pues que en esta negoçiaçion é descubrimiento de la Nueva Castilla se hallaron é ovieron noticia dellas los españoles), quiselas poner en esta composta hasta que más particularmente yo sepa su sitio é forma dellas. Este piloto deçia quel descubrió la una destas islas, é que la llaman isla de *Cocos*, porque hay muchas palmas dellos, é que está dosçientas é treynta leguas de Panamá é çiento é treynta del puerto de la Posseçion de Nicaragua; é segund esto, á mi cuenta estará en dos grados y medio, poco más ó menos, de aquesta parte de la línea equinocial, si en essas leguas que he dicho este piloto no se engañó; é diçe ques gentil isla é de buenas aguas.

Otra nueva isla dixo este piloto que está á ochenta leguas de Panamá é á quatro de las islas de Çebaco: la qual isla es muy alta é llena de nieve en lo alto della, é llamáronla *Malabrido*. Y tiene dos sierras, y es toda peña rasa é sin árboles; é si este piloto contó é tasó bien las leguas que diçe, pienso yo que está en quatro grados desta parte de la línea equinocial, poco más ó menos.

\* Véase el capítulo XXXV del libro VIII de la primera parte.

Dicho tengo en otras partes quel Perú es en unas sierras que pueden estar treyn-ta é cinco ó quarenta leguas de Panamá á la parte de Levante, porque desde aquella costa començaron los capitanes Francisco Piçarro é Diego de Almagro á haçer su descubrimiento, é llamaron Perú á la tierra que agora llaman la Nueva Castilla: é desde aquella tierra á la parte de hácia Levante çient leguas, poco más ó menos, es tierra anegada é llana, todo manglares, é más poblada la costa, é la gente que la habita son flecheros, é viven en barbacoas ó casas sobre árboles é postes altos é de árboles, como las que hay en el rio Grande de la culata del golpho de Urabá. Algunos indios tienen tiraderas é macanas, y es tierra donde las lluvias son muy continuas, é assi hay muchos rios é muy grandes é los más dellos navegables para barcas é bergantines. Y hallábase en poder de los indios mucho oro labrado, é traian çarçillos dello en las orejas é nariçes y en otros cabos; é por allí se hallaron algunas made-xas de oro tirado, é deçian los indios que avian este oro de una gente que habitan detrás de una cordillera de sierra que va prolongada toda la tierra, á veynte leguas ó menos de la costa de la mar, é deçian que era muy buena tierra la de la otra parte de la dicha sierra. Y era assi la verdad, porque adonde señalaban es la tierra que despues descubrió el capitan Sebastian de Benalcáçar; é avian aquel oro á trueco de pescado é de sal, la que haçen desta manera. Toman rayces de mangles quemadas, é de la çeniça haçen lexia, con la qual é con agua de la mar cuéçenlo todo junto hasta que se cuaxa é se haçe sal: que por el mucho llover no hay salinas en aquella tierra. Es gente desnuda, é mantiénense de los bastimentos, monterias é pesquerias, como en Castilla del Oro.

Ya tengo dicho que si se tornare á re-

petir algo de lo dicho, no debe reseçbir pessadumbre el lector, porque siempre avrá acrescentamiento é otras novedades, y por tanto puse á este capítulo el nombre que dixé de la pepitoria ó composta: é desto es causa ser más personas las que informan destas cosas, entre las quales diçen que en aquella costa está una isla que los españoles llamaron la Gorgona por las muchas serpientes que en ella hay. Está seys leguas de Tierra-Firme; es algo alta é muy llena de árboles, los quales nunca pierden la hoja; pero esto es comun en estas Indias. Hay en ella muchos guabeniquinaxes é muchas é muy grandes culebras; pero son provechosas, porque las comen los que allí van con neççesidad, é hay muchas *aybas*. En derecho desta isla, çient leguas ó más la vuelta de la mar está en el golpho que passan de Nicaragua al Perú á una isla que llaman de Cocos, que dixé de susso; y es muy alta é de muchos palmares é otros árboles (pero en esto de las leguas más creo lo que se dixo de susso). Tiene de çircunferençia quatro leguas, poco más ó menos, é alrededor de sí mesma es lo más della de peña tajada: desçienden della muchos caños de agua muy altos, y ençima es mucha parte della llano. Hay muchas aves assi marinas como de tierra; son como çorçales é consienten se tomar: hay muchos ratones tan grandes como coris, é son blancos; muchos é muy buenos cangrejos. Hay mucho pescado de diverssos géneros; é assi el pescado como las otras animalias é aves no huyen. Tienen muchos palmares de cocos á la costa de la mar, que paresçen ser venediços como los de Burica. Allí se hallaron çiertos ydolos labrados de piedra.

Passadas las çient leguas de la costa de Anegadiços é llegándose á la equinoçial, hay mucha diferençia en la tierra, porque no hay manglares; pero es tierra montuosa, é los árboles son çeybas. Hay algo-

nales monteses de mançanillos de la mallissima hierba é otros árboles, é toda la costa de la mar barrancas blancas é muy altas: es tierra enferma, é hay yuca é axes é las otras fructas que en la Tierra-Firme de Castilla del Oro. Los indios traen camisetas cortas é sus vergüenças de fuera: las mugeres naguas ó mantas de la çinta abaxo, como en Castilla del Oro. Tienen é traen oro é plata en joyas é çarçillos y en las nariçes: el cabello traen como los indios coronados de la costa de Sancta Marta é del rio Grande.

Hánse hallado en aquella tierra muchas é buenas turquesas y esmeraldas: é las esmeraldas se crian en guijarros é piedras como marmoleñas, pero lo blanco más claro quel mármol é no trasparente en las anteriores de tales piedras, porque se ha visto esmeralda acabada de sacar del guijarro, y es de una parte esmeralda é de la otra guijarro claro ó trasparente. Pero aunque se han avido algunas piedras destas esmeraldas de mucho valor é otras muchas de medianos presçios, no se ha hallado en esta gobernacion el nascimiento, é los indios lo tienen secreto.

Hay muchos lagartos de los grandes ó cocatriches en los rios, é son muy dañosos.

En aquella tierra sacrifican indios muchos é mugeres; é desollados, los cueros los hincen de paja é los ponen crucificados dentro en los templos. Adoran unos ydolos quassi de hechura de cabrones, negros: é aquestos pónenlos ençima de unos altares baxos, dos dellos en cada templo, é allí les dan çiertos sahumerios é los sirven.

En aquella tierra quassi todos los españoles que en ella están, de un mes arriba crian unas berrugas suçias é grandes, que á algunos les salen en la cara é á otros en el cuerpo, é huelen mal, é si reviéntan se desangran por ellas é aun peligran algunos, assi en Puerto Viejo como en otras partes de la tierra. En aquella

tierra de Puerto Viejo es tierra rasa é de pocos montes, é arde mucho el sol en ella y es algo enferma. Todos los más indios que habitan en la costa son sodomitas abominables, é usan con los muchachos, é los traen é andan ellos muy enchaquirados é ornados de sartales con muchas joyuelas de oro. Tractan mal las mugeres: ellos visten camisetas cortas é las vergüenças de fuera. Comen tortillas de mahiz y el pescado crudo, é lo más que allí hay son bonitos, é créese que de aquel pescado proceden las berrugas ques dicho á los que comen esse pescado.

Por aquella tierra adoran unas ymáginas de sierpes muy grandes, é tambien de cabrones é de tiburones: tienen ymáginas destas cosas, en que adoran, como es dicho.

Hay por allí poca agua, é beben de poços, que en toda aquella costa, desde que comiença á se allegar á buena tierra hasta Tumbez, no se hallan sino tres rios caudales, ques uno la bahia de Sanct Matheo, é otro el de Caraque, é otro el de la Puna.

Tornando á contar desta tierra de Puerto Viejo, la tierra adentro hácia la parte del Leste, prolongándola por debaxo de la línea ó çerca della, va toda la tierra llana de pocos montes (quiero deçir sierras), porque toda ella va de muchas arboledas: es tierra rica de oro é plata. Quando don Pedro de Alvarado entró por allí la via de Quito halló tanta falta de agua, que peresçiera su gente si no halláran unos cañaverales de las cañas gordas de Castilla del Oro, que cortándolas las hallaron llenas de agua, de que bebieron las gentes é los caballos. Çerca desta tierra le llovió al dicho Alvarado dos dias tierra bermeja, lo qual ovieron por mal pronóstico: é tal le subçedió, porque al passar un puerto de nieve adelante le quedaron helados mas de septenta ú ochenta hombres é mugeres entre indios y espa-